

CACEROLAZOS EN LA WORLD WIDE WEB. EXPLORACIONES DE REPERTORIOS DE PROTESTA DURANTE LA WEB TEMPRANA EN ARGENTINA (2001-2002)

DOSSIER

EMILIANO ANDRÉS CALOMARDE – emiliano.mdq@hotmail.com
Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, Centro Científico y Tecnológico Mar del Plata, Instituto de Humanidades y Ciencias sociales. Argentina.

WANDA IANINA JUARES – wandajuarez@gmail.com
Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, Centro Científico y Tecnológico Mar del Plata, Instituto de Humanidades y Ciencias sociales. Argentina.

ARK CAICYT: <https://id.caicyt.gov.ar/ark:/s16668979/zu1m6lrfi>
DOI: <https://doi.org/10.62174/arg.2025.10827>

FECHA DE RECEPCIÓN: 7-5-2025
FECHA DE ACEPTACIÓN: 24-9-2025

587

Resumen

Este artículo analiza el surgimiento de sitios web vinculados a los cacerolazos en Argentina durante la crisis de 2001-2002, explorando cómo el “nuevo medio” fue imaginado y usado en un contexto de colapso político, social y económico. A partir de un corpus de archivos *web* preservados en *Internet Archive*, entrevistas y fuentes periodísticas, se examinan los imaginarios sobre lo político y lo tecnológico que circularon en dichas páginas, así como los repertorios de acción política mediados por elementos de la web. El estudio indaga en el diseño de las interfaces, las formas de participación ciudadana y la configuración de una “esfera web” de protesta previo a la popularización de las redes sociales. La investigación es un aporte a la historia de la *web temprana* en Argentina, mediante el abordaje de “archivos renacidos digitales” como fuentes históricas, y también de la historia de los activismos digitales.

Palabras claves: archivos renacidos digitales, páginas *web*, repertorios protesta digital, cacerolazos

CACEROLAZOS ON THE WORLD WIDE WEB. EXPLORATIONS OF PROTEST REPERTOIRES DURING THE EARLY WEB IN ARGENTINA (2001–2002)

Abstract

This article analyzes the emergence of websites associated with the *cacerolazos* (pot-banging protests) in Argentina during the 2001-2002 crisis, exploring how the “new medium” was imagined and used amid political, social, and economic collapse. Drawing on a corpus of web archives preserved in the Internet Archive, interviews, and journalistic sources, the study examines the political and technological imaginaries present on these pages, as well as the repertoires of political action mediated by web elements. It investigates interface design, forms of citizen participation, and the configuration of a “web sphere” of protest before the popularization of social networks. This research contributes to the history of the early web in Argentina by treating “digitally reborn archives” as historical sources, and to the history of digital activism.

Key words: reborn-digital material, websites, digital protest repertoires, *cacerolazos*

1. Introducción

A principios del año 2002, la circulación de cadenas de mails con presentaciones que promovían un “despertar ciudadano” ante el colapso económico, social y político de Argentina llamaron la atención de algunos periodistas, académicos y tecno entusiastas. Las manifestaciones en forma de *cacerolazos* no solo sucedían en las calles sino también en decenas de páginas de la *World Wide Web* publicadas por ciudadanos, especialmente movilizadas por la debacle económica y el estado de sitio. En este trabajo nos proponemos avanzar en el análisis de archivos *web* de sitios de *cacerolazos* con la pretensión de conocer los modos en que el “nuevo medio” fue imaginado y utilizado en un contexto de crisis. Nos preguntamos, ¿qué imaginarios sobre lo político y lo tecnológico circularon en esas páginas? ¿de qué modos el diseño de la *web* hizo posible nuevos repertorios para la acción política? ¿cuáles fueron los actores involucrados en la producción de los sitios? En una línea temporal más amplia, que va desde los inicios de la *web* a la popularización de las plataformas, se presenta el interrogante sobre cómo las contribuciones de los usuarios tomaron forma antes de las redes sociales.

A pesar de que hubo quienes advirtieron sobre esta incipiente forma de protesta en la red (Calello, et al., 2004; Finkelievich, 2002; Lago Martínez, 2008), son pocos los estudios que han indagado los registros históricos de la *web*. La investigación de Calello et al., (2004), sobre un conjunto de páginas *web* de la crisis del 2001, identificó a los sitios *web* como contraculturales, y mediante entrevistas se propuso conocer los modos en que se dio una “apropiación tecnológica” por parte de las asambleas de vecinos. Los autores destacaron que el interés de las asambleas vecinales en la creación de sitios *web* tuvo que ver con una disputa con los medios hegemónicos sobre la censura o la falta de una cobertura que acompañara los procesos de protesta social. Estos trabajos han señalado a éste como un momento bisagra en la historia de las experiencias digitales en Argentina, pero no se enfocaron en el análisis de cómo eran estos dispositivos y el tipo de sociabilidad desplegada en el entorno *web*.

Las protestas en el ciberespacio no empezaron con la popularización de la *World Wide Web* (Gurak, 1999), ni tampoco la necesidad de establecer vínculos sociales a través de las computadoras como las comunidades virtuales que Howard Rheingold (1993) analizó en los sistemas de tableros de anuncios (BBS, por la sigla en inglés *Bulletin Board System*) de principios de los noventa. El investigador Geertz Lovink (2009) mostró los usos de la lista de correos *Syndicate* durante la guerra de Kosovo, y las disidencias entre aquellos que apoyaron o criticaron los bombardeos de Yugoslavia. La cultura crítica de internet, dice Lovink, se situó en algún lugar entre las organizaciones sin fines de lucro, el comercio y las subvenciones, siendo la democracia interna o cómo lidiar con las diferencias culturales los temas más candentes de la red en la década de 1990. En Argentina, la circulación de cadenas de mails con documentos de los sucesos ocurridos durante las protestas fue una estrategia tan importante como las páginas de cacerolazos. “La sociedad se expresa por medio de formas inéditas y tradicionales de protesta [...] fotos y filmaciones, tomadas por activistas de medios alternativos, circulan en el ciberespacio y desenmascaran a los medios tradicionales” (Lago Martínez, 2008, p. 108).

Una periodización aceptada sobre los primeros activismos en internet destaca el importante papel de tecnologías como *blogs*, foros y redes sociales en la promoción

del contenido de los usuarios, lo que llevó a que muchos vieran el carácter democrático de los medios (Reguillo, 2017; Van Dijck, 2016). En palabras de Megan Ankersen (2018), la personalización, participación o intercambio fueron sellos distintivos para imaginar la *web* de la “próxima generación”, es decir, su versión 2.0. En efecto, estudios enfocados en los primeros años de la *web* de lectura o *web* estática han sostenido que mucho sobre las comunidades en red queda por fuera en esa periodización tradicional. La historia de la *web* está condicionada por valores, creencias y prácticas culturales, más que por decisiones racionales (Milligan, 2017; Stevenson, 2018). Nuestro trabajo pretende tensionar esta progresión lineal de la tecnología al tener en cuenta formas de estar en la *web*, pero también de imaginarios sobre un medio que estaba naciendo. Nos centraremos en páginas *web* más o menos amateur, grupos de discusión, y de organizaciones independientes. Esta es una historia de cómo un grupo de ciudadanos se las ingenieron para ampliar sus repertorios de protesta incentivando la participación a través de comentarios, publicando información de asambleas barriales o, en otras palabras, volviendo más “social” la *web*.

El trabajo con archivos *web* ilumina, desde otro ángulo, un aspecto de las movilizaciones políticas en un momento de profunda crisis que ha sido ampliamente trabajado. El cacerolazo, como repertorio de acción de protesta, se inscribió como una forma de rechazo a la clase política, como denuncia de la ineficacia y la corrupción, por parte de los sectores medios urbanos, interpelados como ciudadanos independientes¹. Los días 19 y 20 de diciembre de 2001 remiten a la historia de múltiples resignificaciones y a la configuración precaria de dos conflictos: una, la de los ahorristas, que se concentró en una batalla por recuperar los ahorros confiscados; otra, la de las asambleas barriales, que permitieron sostener el conflicto (Pereyra, 2008). Una mirada a este período, desde la arena política digital, nos convoca a revisar la historia de los cacerolazos en clave de

¹ La rebelión popular en el gobierno de Fernando de la Rúa (1999-2001) fue analizada en Pereyra (2008), Pérez y Pereyra (2013), Salvia (2015), entre otros.

entender un repertorio de acción política propio de la cultura argentina (Gold, 2018).

Por un lado, nos proponemos indagar los imaginarios sobre lo político y lo tecnológico que circularon en esas páginas mediante los actores involucrados en la producción de los sitios. En un segundo momento abordamos los modos en que las interfaces, y distintos dispositivos del diseño de la *web* posibilitaron nuevos repertorios para la acción política. En este sentido recuperamos el concepto de *social affordance* (Bucher y Helmond, 2018), término utilizado "para describir lo que los artefactos materiales, como las tecnologías de los medios, permiten a las personas hacer" (p. 235). Estas posibilidades pueden estar anticipadas por las interfaces o bien ser construidas progresivamente, e incluso trascender las lógicas operativas para las que fueron creadas a medida que los sujetos adquieren conocimiento y experiencia en el uso de internet en su vida cotidiana.

La etiqueta *web temprana* se refiere a un momento formativo de la *World Wide Web* como novedad cuando internet dejaba de tener un uso restringido a algunas áreas estatales y académicas (Calomarde, 2024). A mediados de la década de 1990 se habían establecido las primeras conexiones comerciales en Argentina, aunque el acceso a la "red de redes" de una parte considerable de la población llevó más tiempo. En el año 2001, la cantidad de usuarios se estimó en poco más de un millón para una población de 36 millones de habitantes (Instituto Nacional de Estadísticas y Censos, 2001). Algunos relatos sobre las tecnologías de internet han mencionado el (involuntario) rol de los cibercafés en la expansión de su "uso social" en Argentina, como también de algunas incipientes políticas públicas². Más allá del alcance que esas páginas pudieron tener, nos interesa ver cómo viajaron distintos imaginarios en esos dispositivos tecnológicos, que se adelantaron a la práctica extendida; y cómo

² Véase Finquelievich y Prince (2007) y Lago Martínez (2005), por ejemplo.

los usuarios de la *web*, en particular los creadores de sitios, crearon ese “nuevo medio”³.

El papel de los imaginarios ha sido un tópico importante en la historia de las tecnologías, en particular de internet y la *World Wide Web* (Flichy, 2003; Streeter, 2011; Terranova, 1996; Turner, 2010). Las distintas visiones que circularon sobre la *web* en el discurso de medios o de políticos influyeron en los modos en que los ciudadanos entendieron cómo la *web* debía ser usada o diseñada. En Argentina, cuando la política comenzó a interesarse con más intensidad en la *web*, a principios de la década del 2000, el *ciberespacio* se representó menos como un lugar utópico o de fantasía y más como una extensión de la esfera pública y la participación⁴. En este punto, consideramos que la lectura de archivos *web* puede mejorar nuestra comprensión sobre las formas en que los ciudadanos redefinieron las imágenes sobre el medio. Los modos en que los imaginarios se entrecruzaron con el diseño de la *World Wide Web* ha sido estudiado en páginas comerciales durante el auge de las puntocom (Ankerson, 2018). Por su parte, una investigación de páginas *web* de campañas electorales en Estados Unidos de 1996 y 2000, mostró que en estas últimas fueron las “campañas insurgentes”, que tenían poco por perder y mucho por ganar, quienes estuvieron a la vanguardia de la experimentación con la *web* (Stromer-Galley, 2014).

En términos metodológicos, el trabajo se sustenta principalmente en la interpretación de un corpus de archivos *web*, que fueron resguardados en *Internet Archive*, uno de los repositorios más grandes de internet, como también entrevistas a los creadores de los sitios y fuentes primarias de prensa nacional. El abordaje de registros históricos de la *web* es poco frecuente, y la crítica es necesaria, es por ello que aspiramos a que la exploración nos permita aprender más sobre el alcance de este tipo de documentos en la producción de conocimiento sobre procesos socio-históricos. El artículo presenta, en primer lugar, la experiencia de los creadores de

³ La investigadora Lisa Gitelman (2008) diferencia entre públicos de los nuevos medios y los usuarios, es decir entre aquellos que fueron imaginados como destinatarios y quienes tuvieron la experiencia con el medio.

⁴ Estas premisas forman parte de los hallazgos inéditos de una tesis doctoral en curso.

páginas *web* de cacerolazos, las múltiples identificaciones políticas con las que se percibieron como también los distintos modos en que la *World Wide Web* se representó en esas páginas. En segundo lugar, se analiza cómo esos imaginarios se pusieron en marcha en algunos de los tantos elementos *web* (tablas, enlaces, archivos livianos no textuales y conversaciones) dando lugar a repertorios políticos como la organización de las protestas o las denuncias ciudadanas.

2. Fuentes y metodología

El trabajo con registros del pasado de la *web* nos conecta con discusiones que tienen que ver con el proceso de búsqueda de fuentes, en un escenario de escasez, y los desafíos que presentan estos materiales digitales a la interpretación histórica. Es importante advertir que una página *web* difiere considerablemente de su copia archivada. En un sentido técnico, una página puede definirse como una colección de recursos alojados en un servidor que un navegador ensambla siguiendo un conjunto de instrucciones para devolvernos un documento con hipervínculos (Milligan, 2019). Los recursos (imágenes, textos, vídeos) están en constante actualización, lo que hace que la *web* en vivo sea muy difícil de capturar⁵. Las páginas pueden haber sido modificadas en el mismo momento en el que estaban siendo copiadas por los rastreadores. Es por ello que los archivos *web* han sido definidos como “renacidos digitales” ya que se modifican durante el proceso de guardado, es decir, que nunca serán copias fieles de las páginas que alguna vez estuvieron en línea (Brügger, 2012, p. 104).

Por lo antes mencionado, es difícil o imposible recuperar los archivos *web* de páginas de cacerolazos porque muchas de ellas nunca fueron conservadas por bibliotecas o instituciones nacionales. Aunque sabemos que fueron abundantes, es probable que muchos registros se hayan esfumado para siempre, sobre todo por tratarse de un momento en el que la preservación *web* se estaba consolidando a nivel mundial (Milligan, 2024). Tampoco es posible conocer con certeza cuántos o cuáles

⁵ El trabajo de guardado de un sitio de la *web* no es sencillo y depende una serie de decisiones vinculadas al carácter efímero e hipertextual de la *World Wide Web*. Véase Brügger (2009), Milligan (2019).

fueron los dominios registrados que conformaron una “esfera *web*” de la crisis del 2001 en Argentina (Brügger, 2012; Foot y Schneider, 2006). En el trabajo de Calello et al., (2004), por ejemplo, se menciona la existencia de al menos 40 sitios *web* que se agruparon bajo el evento de las protestas. Estos indicios nos sirvieron para rastrear las URL (Localizador Uniforme de Recursos) allí mencionadas a los fines de construir nuestro propio archivo de páginas históricas.

Las búsquedas se realizaron en el enorme repositorio conocido como *Internet Archive*, una organización sin fines de lucro que nació para el resguardo de la *World Wide Web* en 1996⁶. No hay una única forma de buscar entre los millones de recursos que ofrece el navegador *WayBack Machine* de *Internet Archive* (Kanhabua et al., 2016), por lo que nos basamos en una serie de rastros o pistas sobre nombres de páginas que alguna vez habían aparecido en listados, notas de prensa o artículos (Enlaces, 2002). Una vez halladas las páginas *web* guardadas seguimos los enlaces a otras que aparecían en esos sitios, aprovechando la naturaleza vinculada de la *web*. La exploración por *Wayback Machine* incluyó una búsqueda por palabras claves para corroborar la existencia de páginas que hubiesen sido registradas con nombres similares⁷. Advertimos que las palabras como ciberprotesta o cibercaçeroleros referían a la crisis argentina de 2001 y a las movilizaciones ciudadanas denominadas cacerolazos. El navegador devuelve registros que contenían esas palabras en alguna parte visible como la URL, el título de la página o metadatos como la descripción corta del sitio. Estas estrategias tendieron a equilibrar el peso de la contingencia en ese proceso de búsquedas por palabras claves (Ginzburg, 2004).

El corpus de archivos *web* quedó conformado por 35 colecciones de sitios *web* relacionados con los cacerolazos. Exploramos esas colecciones mediante las herramientas que ofrece la interfaz de *Wayback Machine*, lo que nos permitió conocer el origen, las cantidades de recursos y formas de recolección de las capturas.

⁶ El repositorio está disponible en *archive.org*.

⁷ Las palabras utilizadas fueron cacerolas, cacerolazos, caceroleros, vaciamiento, corralito, crisis, asambleas, asambleas virtuales, corrupción.

Los sitios fueron guardados por primera vez entre mediados del año 2001 y finales del año 2002. Si bien la mayoría de ellos continuaron siendo capturados por *Internet Archive* años después de las protestas, muchos de esos registros ya no podían visualizarse porque las páginas cayeron en desuso rápidamente. El navegador nos devolvía errores (404) al no encontrarse más disponible la página *web*, así como también nos redireccionaba a sitios con el mismo dominio, pero que no tenían nada que ver con su propósito original.

La complejidad de trabajar con archivos históricos de la *web* puede alejarnos (al menos un momento) de la pregunta sobre el contenido, pero nos acerca a la pregunta por el contexto de producción de la página, de creación de los objetos, y también de las posibles pérdidas durante su guardado. Es por ello que la crítica a las fuentes es una tarea importante para aquellos que han sentado las bases de una historiografía *web*, un campo incipiente que está enfocado en el trabajo con este tipo de fuentes (Brügger, 2017). Una colección de sitios *web* puede contener “lagunas” de contenido, pero también muchas versiones de un mismo objeto que ya no existe en su servidor original sino como una copia en *Internet Archive*: lo único original de un archivo *web* es su código fuente. Por lo tanto, las páginas de cacerolazos que visualizamos en nuestros monitores desde *WayBack Machine* difieren de aquellas que fueron vistas por un usuario en Internet Explorer 5.0, el navegador más usado a principios de siglo en Argentina (“Internet Explorer 5.0, inteligente y activo”, 27 de marzo de 1999).

El proceso interpretativo implicó la exploración de múltiples objetos que componen un sitio *web* guardado como decenas de páginas y sus cientos de elementos (botones, menús de navegación, imágenes). En particular, nos interesamos en aquellas secciones (subpáginas) dedicadas a presentaciones personales porque dejaban entrever imaginarios políticos y tecnológicos importantes para reconstruir el clima de época. También nos enfocamos en los dispositivos en los que circuló la información sobre movilizaciones, la participación y la protesta en ese nuevo medio. Estos dispositivos de diseño no solamente fueron textuales, sino que los editores optaron por formatos no textuales que nos permiten conectar el diseño de esas tecnologías con el momento de la historia política. Por lo antes mencionado,

consideramos que los archivos *web* pueden develarnos aspectos importantes sobre el período de crisis sin perder de vista que sus objetos poseen temporalidades e historicidades propias. El trabajo de vigilancia epistemológica acompañó el análisis del corpus a partir de la “lectura cercana” de los objetos, la toma de notas y un proceso hermenéutico que nos permitió enfrentar quizás el problema más importante de las fuentes digitales que es su falta de contexto (Putnam, 2016; Quiroga, 2022)⁸.

Finalmente, se desarrolló una estrategia metodológica orientada a reconstruir las múltiples capas de sentido de los objetos digitales. En tal sentido, el análisis se complementó mediante el cruce con otras fuentes primarias. Realizamos cuatro entrevistas en profundidad a personas que estuvieron a cargo de los sitios de cacerolazos, indagando por sus historias, los usos y narrativas sobre el potencial tecnológico y la protesta social. Asimismo, nos basamos en recortes de prensa en donde se presentaron los testimonios sobre las experiencias tanto de navegación por la *World Wide Web*, como también historias de activismo y participación de los que se conocieron como cibercaroleros.

596

3. Cuando un ideario de protestas se cruzó con la World Wide Web

En los últimos meses del año 2001, decenas de páginas publicadas por ciudadanos en la *World Wide Web* se caracterizaron por manifestar su malestar con la situación económica, política y social que atravesaba Argentina. En esos registros las personas depositaron no solamente declaraciones en contra de la clase dirigente o sus propias propuestas de cambios, sino también expresaron sus *imaginarios* respecto de cómo una tecnología, que era novedosa para muchos de ellos, podía ser importante para ampliar la participación en ese escenario de protesta. Una de las formas más comunes en la que se representó aquella fascinación por la *web* se asoció a la posibilidad de conexión o de encuentro entre ciudadanos que estaban atravesando

⁸ Un enfoque metodológico extendido en el análisis fuentes digitales es aquel que Franco Moretti (2013) denominó “lectura a distancia” para referirse al procesamiento computacional de grandes cantidades de datos. No obstante, el trabajo con un número acotado de sitios, y su abordaje de forma tradicional, es una estrategia igualmente importante para explorar la “web archivada” (Brügger, 2017).

una historia común, como también por la necesidad de encontrar un nuevo medio para informarse. La creadora del portal Cacerolazo.org, señaló que se había sorprendido cuando en solo dos días el sitio “ya tenía 1.500 visitas y un montón de notas y gente registrada” (Cacerolazo.org, 2002b, p. 4).

Algunos de los diseñadores de las páginas tuvieron una expectativa más modesta sobre los alcances que podía tener la *web*. “No digo, ni espero que por esta página la corrupción de este país vaya a desaparecer, pero [...] si por este lugar alguna vez alguien no hace un negocio, con alguna de las personas que contiene esta lista, esta página ya habrá cumplido una de sus funciones” (Corrupción argentina, 2001a, para.1). El fundador del sitio C-a-c-e-r-o-l-a-z-o.com, Carlos Soto, había señalado que la *web* era un medio más apropiado para expresarse, se trataba de “una herramienta que nos sirve a todos para sentarnos en una gran mesa” (Piccato, 5 de febrero de 2002, para. 9). La urgencia de trasladarse a un “nuevo medio” que les permitiera canalizar su descontento le otorgó un carácter espontáneo e instantáneo al desarrollo de las páginas. La consigna más frecuente era que la *web* permitiría extender los límites de la discusión pública, siendo una extensión de la protesta física o una manifestación continua:

El cacerolazo te invita a hacerte miembro porque queremos que este sea “tu” espacio para expresarte con responsabilidad. Porque podés participar como ciudadano virtual en una comunidad virtual sin censuras, con seriedad. Porque podés abrir tus propias discusiones, expresar opinión, hacer encuestas, responder a otras publicaciones, presentar y compartir información importante, conectarte con otros miembros online (El Cacerolazo online, 2002, para. 2).

Plaza de Mayo es el tradicional espacio físico de protesta del pueblo en Argentina, plazademayo.com ofrece un espacio virtual para asambleas barriales, piqueteros, cacerolazos, organizaciones y personas que necesiten un medio para expresarse [...] Si usted es miembro de una asamblea barrial, de algún grupo de vecinos autoconvocados o alguna O.N.G. o asociación sin fines de lucro y necesita un espacio o página gratuita en internet puede solicitarlo en plazademayo.com, contáctese con nosotros (Plaza de Mayo, 2002a, para. 1).

El registro del dominio ante las autoridades estatales (Nic Argentina en Cancillería) fue una de las primeras decisiones que los creadores tuvieron que enfrentar, un trámite que era gratuito. El nombre del sitio tenía que ser fácil de recordar dado que la experiencia de navegar sin rumbo por los cientos de miles de páginas de la *web* era una práctica común (Entrevistado 2, comunicación personal, 2025). Pero también debía expresar el descontento hacia la situación política que *sentían* sus administradores. Tenía que recrear un “símbolo de unión de la gente” como los *cacerolazos*, un lugar “en donde el que quisiera pudiera expresar lo que estaba pasando” (Piccato, 5 de febrero de 2002, para. 7). *Cacerolazo.com*; *Cacerolazos.com.ar*; *Elcacerolazo.org*; *Elcacerolazo.com*; *Cacerolazo.unlugar.com* son algunos ejemplos de los dominios que fueron registrados entre finales de 2001 y los primeros meses del año siguiente.

La iteración de nombres llevó a que algunos optasen por alternativas como *Sobranpolíticos.com* o *Detushijos.com*. También hubo quienes decidieron registrar el sitio como una organización (*.org*) para enfatizar en su carácter “apolítico” (Entrevistado 1, comunicación personal, 2025). Más allá de los diferentes nombres, las páginas suscribieron al objetivo de que los ciudadanos pudieran “reunir todas las ideas, propuestas, denuncias, y broncas, contra el aparato político [...] Intentamos ser el lugar de convergencia para todos los mails que están dando vueltas con propuestas e ideas, y también lo que se habla en la calle, en los cafés y en las casas [...]” (*Cacerolazo Info*, 2002, para. 1).

Si bien algunas páginas habían sido creadas por personas que trabajaban en diseño *web*, como el portal *Cacerolazo.org*, muchas de ellas tenían un carácter no experto o amateur. Estos sitios habían sido “creados rápidamente, utilizando elementos de programación disponibles gratuitamente en la *web*” (*Cacerolazo Un Lugar*, 2002a, para. 1). Es difícil reconstruir el trabajo de diseño, pero los registros históricos de la *web* nos permiten seguir algunas pistas sobre cómo los creadores se las ingeniaron para publicar sus sitios. La página *Piket.es.com*, por ejemplo, incorporó un *banner* promocionando el servicio de *FreeServer*, el cual permitía a personas sin experiencia crear y alojar sitios de forma sencilla (Piket.es, 2001). La posibilidad de que los usuarios crearan sus propios sitios en la *web* había sido ampliada por la cantidad de

recursos disponibles en línea y la circulación de manuales o tutoriales que circularon en la prensa y revistas especializadas⁹. Los sitios como *GeoCities* o *Trípode* ofrecieron alojamiento *web* gratuito y ayuda para el aprendizaje de los conocimientos básicos en el lenguaje de marcado de hipertexto (*html*) (Milligan, 2019).

Los creadores encontraron una opción alternativa para alojar el sitio *web* (*web hosting*) en emprendimientos como *Un Lugar*, el cual se definió como el “primer sitio argentino *web* de hosting” que era “completamente gratuito y con dominio propio”. La filosofía de *Un Lugar* fue “darles la posibilidad a todos los usuarios de internet de tener su propio sitio hoy y ahora, de manera gratuita o, definitivamente, al menor costo del mercado virtual” (Un Lugar, 2002a, para. 1). El sistema de *web hosting* gratuito también les permitía colocar su página utilizando herramientas que hacían más fácil la tarea, mientras que ayudaban a los usuarios “más avanzados” a potenciar sus sitios con herramientas que elevan la calidad y “dan más elementos interactivos” (Un Lugar, 2002b, para. 3). A pesar de que los sistemas gratuitos fueron una posibilidad, algunos diseñadores de sitios recuerdan que enfrentar los altos costos de mantener un servidor en sus propios domicilios (Entrevistado 2, comunicación personal, 2025). Estas limitaciones técnicas son importantes porque tuvieron que ver con las decisiones o la selección de formatos, elementos y contenidos que se publicaron en la *web*.

La tarea de construcción de las páginas fue acompañada de un proceso de dar a conocer la existencia de espacios de protesta social en internet. Los *imaginarios* sobre la importancia de la *web* para conseguir una participación masiva de los ciudadanos convivieron con la convicción de que los sitios requerían un trabajo de divulgación en los antiguos medios. La difusión de estos espacios en la *World Wide Web* se realizó mediante cadenas de mails, aunque no fue la única forma. Una idea de proyecto presente en el sitio Nueva Argentina (2002b) fue la creación de distintas páginas de internet en la cual “la gente” pudiera expresar sus propuestas que luego

⁹ Una tesis doctoral en desarrollo de Emiliano Calomarde aborda este aspecto.

serían difundidas a través de los medios de comunicación tradicionales. Las notas en la prensa fueron una estrategia común para los propietarios de Cacerolazo Un Lugar (2002b) quienes agradecieron a Crónica TV por “trasmitir la dirección URL a todo el país”, pero también a distintas personas que habían “portado” el cartel de la dirección del sitio durante las protestas en las calles.

En la prensa nacional, los artículos tendieron a enfatizar las experiencias que los visitantes podían vivenciar en las páginas *web* de *cacerolazos*, salas de chat, cadena de e-mails, es decir, cómo el estallido social había provocado “uno menos ruidoso y en *bits*”, información que comenzó a circular por la *web* en “páginas más o menos amateur, grupos de usuarios y de discusión, y de sitios de organizaciones independientes” (Milla, 9 de enero de 2002, para.3). Los creadores de las páginas habían entendido que para que más gente pudiera conocer sobre sus propuestas en la *web* la circulación de los datos de las páginas era importante (Entrevistado 1, comunicación personal, 2025). En efecto, la idea de que las acciones de protesta ciudadana se organizarían por internet fue fuerte en los medios tradicionales. “Hay una red invisible y poderosa, menos ruidosa que las cacerolas, pero no por ello menos dispuesta a producir un cambio” (“Una red invisible, poderosa y sin cacerolas”, 20 de enero de 2002, para. 1).

600

El gesto de promoción de las páginas nos habla de un momento de novedad tecnológica para una parte de la población que comenzaba a conocer qué era internet y los servicios de la *World Wide Web*. En ese proceso, la búsqueda por reafirmar lo que consideraban una tecnología que podía convertirse en un espacio alternativo (a los medios, a los partidos) se reflejó en un detallado conteo de la cantidad de personas que las visitaban. Los contadores de visitas, por ejemplo, fueron dispositivos que se insertaron en la mayoría de las páginas de *cacerolazos* (Cacerolazo.org, 2002a; Nueva Clase Media, 2002). Pero para sus creadores, la tarea de dar a conocer los sitios en “medios tradicionales” no era suficiente para elevar los números de la participación en sus contadores.

El aprendizaje sobre cómo diseñar un sitio fue acompañado de la enseñanza a aquellos ciudadanos que participaban en las marchas o asambleas y que nunca

habían navegado por la *web*. “Nos juntábamos en una plaza, antes de las marchas, y les enseñábamos cómo llegar a la página y cómo publicar ellos mismos la información de sus propias asambleas” (Entrevistado 2, comunicación personal, 2025). En este sentido, la inserción de tutoriales sobre cómo publicar una noticia, participar de un foro o enlaces a información sobre cursos de internet convirtieron a algunos de los sitios de *cacerolazos* en espacios en los que circuló el conocimiento sobre qué era y cómo debía ser usado el “nuevo medio”.

¿Cómo ingreso una noticia, opinión o denuncia? Se debe utilizar la opción del menú principal Envía una Noticia, si el texto es largo se recomienda que lo escriban primero en Block de Notas o *Notepad* o cualquier otro editor de texto sencillo. Deberán ponerle un título al artículo que sea descriptivo y seleccionar un tema de los muchos que se tratan en *elcacerolazo.org* [...] Si entienden de código HTML pueden hacer uso de él para resaltar algún párrafo o frase o para resaltar un título, pero no es necesario para el ingreso de las notas, es más sugerimos el ingreso de texto sencillo salvo que sea un experimentado programador de páginas *web* (*Cacerolazo.org*, 2002c, para. 1).

En este sitio encontrará numerosos documentos que reflejan los desmanes que la globalización neoliberal provoca a los pueblos que no pueden acceder a las tecnologías [...] Desde aquí, brindaremos capacitación para aprovechar los recursos que la red nos brinda. De hecho, este sitio fue construido con recursos gratuitos disponibles en internet (*Piketes*, 2002, para. 1).

Así como los creadores de sitios, muchas veces sin saberlo, estaban definiendo nuevos límites de una comunidad de usuarios, su interés principal era la conexión con personas que compartían algunos de sus reclamos. Los diseñadores tendieron a colocar sus presentaciones en las “páginas de bienvenida” (*home page*) junto con las novedades y menús de secciones que la componían, manteniendo, al menos en el formato, una estructura similar al de páginas institucionales o comerciales. Una de ellas, que ampliaba la información sobre las personas detrás de las páginas, fueron las que mayoritariamente denominaron “quiénes somos”. En algunos casos, estos grupos se definieron como “ciudadanos sin actividad partidaria, política ni gremial”

que se proponían escapar del “no te metas” (Sobran Políticos, 2001a, para. 1) (Figura 1).

Figura 1 - Quiénes somos, sitio web Sobranpolíticos.com (2001a)



Nota. Adaptado de *Internet Archive*

602

Los proyectos de ciudadanos en la *web* tuvieron en común un carácter colectivo, pero también hubo quienes individualmente desarrollaron sus páginas con el fin de establecer nuevos contactos.

Bienvenido a Caceroleando.8m.com. Actualmente el staff está compuesto por solo un integrante, pero espero que se sumen otros y de diferentes países [...] El sitio es sin fines de lucro [...] De más está decir que es completamente no gubernamental e independiente de cualquier organización (Caceroleando.8m.com, 2002, para.1).

Las presentaciones tendieron a resaltar que la participación en la *web* se realizaba desde una postura “no partidaria”. De hecho, las personas detrás de los sitios se identificaron como grupos de profesionales que compartían el desprecio por los políticos tradicionales y que, en algunos casos, participaban por primera vez en la “cosa pública”. Para algunos, la *World Wide Web representaba* una oportunidad de que aquellos no involucrados en la política tradicional, en un momento de fuerte

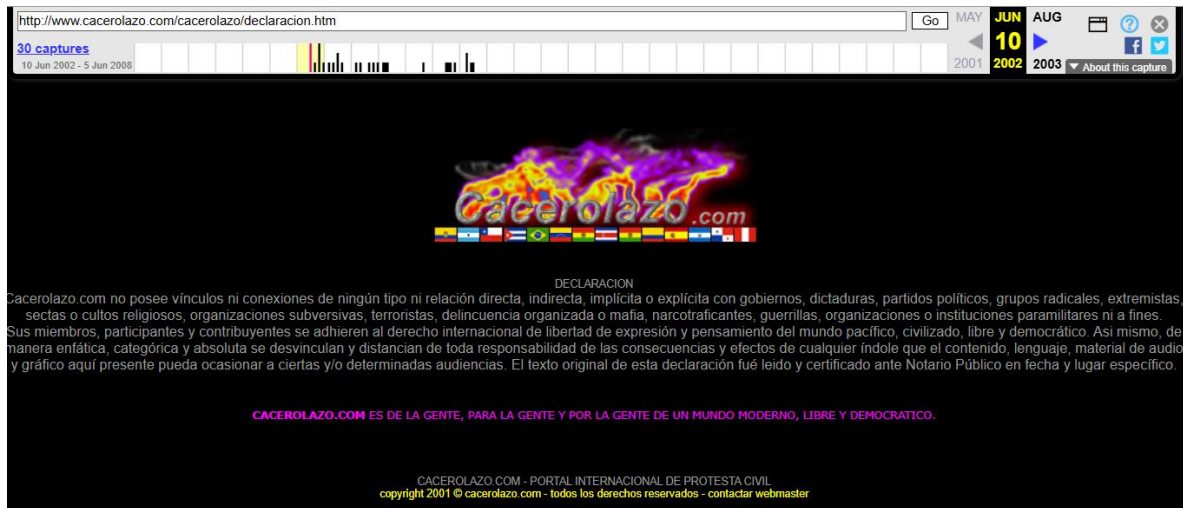
represión o miedo, encontrasen un espacio para la discusión, el desahogo y también el entretenimiento:

No venimos a agitar las banderas de ningún partido político. No pertenecemos a ningún gremio, sindicato o grupo económico quejándose por medidas de gobierno. Simplemente somos un grupo de ciudadanos preocupados, que quiere una Argentina mejor, y tenemos una propuesta. Tal vez haya muchas otras ideas viables, más eficaces o prácticas, pero al fin queremos aportar la nuestra. Cualquier familia o empresa en estado de crisis achica su gasto innecesario, el país debe hacer lo mismo (Sobran Políticos, 2001b, para. 9).

Somos un grupo de personas de distintas vertientes profesionales, laborales y religiosas, que tan sólo pretendemos sembrar una semilla en la Sociedad Argentina, para que germine libre y así poder convertirse en la Fuerza Innovadora que revierta de una vez por todas la situación actual de nuestro País. También como Uds. tenemos muchos miedos, porque nunca hemos militado en política... sólo nos hemos dedicado a ser padres, hijos, estudiantes y trabajadores.... pero no ha sido suficiente, ha llegado la hora de participar, de hacer valer los derechos de quienes aún creemos y profesamos la Honestidad, la Sinceridad, la Verdad, la Responsabilidad, el Compromiso y el Respeto como un estilo de vida. Hoy, la dirigencia argentina carece de ideas, de propuestas creativas, pero lo que peor es aún... carece de credibilidad y representatividad [...] (Nueva Argentina, 2002a, para. 1-3).

El diagnóstico compartido que circuló por las páginas ciudadanas fue el de un “país vaciado” por culpa de la clase política, jueces, gremialistas y empresarios. “Nuestros sentimientos se chocan: por un lado, una profunda vergüenza de mostrar al mundo un país rico pero vaciado, con gente buena pero harta y llena de bronca” (Cacerolazo Un Lugar, 2002, para. 1). Un gesto compartido fue el uso de declaraciones o notas aclaratorias en las que los creadores de las páginas destacaban que no tenían vínculos con gobiernos, grupos políticos, cultos religiosos u organizaciones de ningún tipo (Figura 2). “Cacerolazo.com es de la gente, para la gente y por la gente de un mundo moderno, libre y democrático” (Cacerolazo.com, 2002, para. 2). “Basta de políticos corruptos que colocan a sus familiares o sus punteros sólo para cobrar un porcentaje de su sueldo, sin importar la devastación y la desesperanza que han creado en nuestra Nación” (Nueva Clase Media, 2002, para. 1).

Figura 2 - Declaración, página Cacerolazo.com (2002).



Nota. Adaptado de Internet Archive

En las declaraciones, el contenido asociado al rechazo del estado de situación, como también a las dirigencias políticas, fue un rasgo distintivo. En algunas páginas se describieron las “múltiples reformas” que estos grupos consideraban necesarias: reformas de Estado, políticas, de los sistemas de salud y educativos (*Nueva Clase Media*, 2001). En otros casos, se ofrecían listados con los problemas que el país atravesaba o la demanda común de un “achicamiento” de los cargos políticos: “Deseamos el sistema democrático como forma de gobierno y entendemos la necesidad de los partidos políticos como sus herramientas, pero entendemos que se debe achicar la abultada cifra que nos cuesta a cada argentino la administración del sistema en las actuales condiciones” (Sobran Políticos, 2001, para. 2). De lo antes mencionado, se desprende un imaginario que circuló fuerte en las páginas asociado a “fundación de una nueva Argentina”, respetando las estructuras existentes, y eligiendo a los que consideraban “lo mejor” de cada ámbito (Nueva Argentina, 2001, para.3). En efecto, el repertorio discursivo fue amplio: “Estamos en el comienzo de una nueva Argentina. Así como pudimos decir “nunca más” a los militares, ahora decimos “nunca más” a los políticos, financistas, gremialistas, jueces, empresarios y dirigentes corruptos. ¡Vamos Argentina!” (Cacerolazo Un Lugar, 2002a, para. 3-4).

Aunque las páginas que tendieron a enfatizar en la necesidad de organizar un partido político (en un sentido tradicional) no fueron tan recurrentes, hubo algunas experiencias que resaltaron la importancia de organizar las ideas que los usuarios volcaron en los sitios. La *web* se imaginó como un espacio para “canalizar nuestras energías hacia alternativas serias y constructivas. Nuestra tarea consistirá en agruparlas, estudiarlas, mejorarlas con Uds. y encontrar los medios necesarios para instalarlas en la sociedad argentina” (Nueva Argentina, 2002a, para. 3). Estas excepciones a la identificación “apolítica” fueron algunos sitios que utilizaron la *web* con la intención de “formar un partido político” con el objetivo de modificar la situación del país (De tus hijos, 2002, para. 1). “Mayormente somos jóvenes argentinos de todas partes del país”. “Somos un pequeño grupo de personas que soñamos con formar un nuevo partido político con miras a postularnos por primera vez en el 2003” (Argentina Capaz, 2002, para. 1).

Algunas de las páginas apelaron a la adhesión de sus propuestas mediante textos informativos como un sitio que invitó a sus lectores a “descargar un archivo que era una planilla de datos” y enviarla a una dirección física en la Capital Federal (Sobran Políticos, 2001c, para. 1). También hubo quienes solicitaron una colaboración económica para el sostenimiento y difusión de las propuestas en la prensa tradicional, resaltando el carácter independiente de su organización. “Como no nos banca ningún grupo político o económico, dependemos de la ayuda de la gente para publicar nuestra idea y llegar a todos los rincones de la Argentina. Para ello solicitamos a quienes puedan colaborar con \$ 1, \$ 5 o \$ 10 [...]” (Sobran Políticos, 2001b, para. 9). En este momento los *imaginarios* asociados a una “sociedad devastada” se cruzaron con el entusiasmo de quienes vieron en la *World Wide Web* un medio para la asociación. Las estrategias que los encargados de los sitios se asentaron en una idea de la *web* como una extensión de prácticas de la política tradicional, mientras que otras incorporaron diferentes dispositivos que el “nuevo medio” les permitió.

4. Interfaces de la lucha

En este apartado exploramos distintos dispositivos que los creadores de sitios *web* de *cacerolazos* utilizaron para ampliar sus repertorios de protesta. Las páginas presentaron un modelo que obedeció a una estructuración típica (“*home page*”, encabezados, menús de navegación), pero que se destacó por la incorporación de una serie de elementos *web* que se ensamblaron con las acciones políticas. En el armado de las secciones, el uso de determinados colores, imágenes y recursos, los diseños presentaron múltiples usos de objetos en distinción a sitios profesionales e institucionales. En las siguientes líneas analizamos los modos en que formatos como tablas y archivos livianos no textuales; y las secciones como bancos de enlaces y libros de visitas o foros en línea fueron incorporados con diferentes propósitos como la organización de las protestas, las denuncias y escraches a actores de la clase política nacional. Los testimonios de un activismo temprano en internet relatan que la creación de estos elementos en los que circularon “contenidos insurgentes” constituyen formas de innovación popular en la práctica política (Franco, 2024, p.22).

606

El imaginario de que la *World Wide Web* podría permitir coordinar acciones entre ciudadanos y construir espacios para exponer denuncias o malestares sociales impulsó una práctica con la tecnología. En *Cacerolazo Un Lugar* (2002c), se destacó que los aportes de los colaboradores eran importantes testimonios que compartían denuncias a políticos. “Este es un sitio de todos [...] Muchos ya habrán notado que la idea es formarlo con opiniones, ideas y conocimientos de todo aquel que tenga algo que decir [...] Si tenés algo para compartir o denunciar, de fuente seria, envíalo y lo publicamos. El poder está en nosotros” (*Cacerolazo Un Lugar*, 2002c, para. 1). El afán por asociarse se reflejó en una de las secciones más recurrentes de los sitios de *cacerolazos* denominadas “asambleas barriales” o “asambleas populares”, un conjunto de documentos *html* dedicados a la organización de la protesta. La *web* les había ofrecido a los creadores de las páginas la posibilidad de publicar aquello que consideraban importante en un formato que “no sería borrado, olvidado u arrojado a la basura como un folleto en la vía pública” (Entrevistado 2, comunicación personal, 2025).

En efecto, las páginas de asambleas fueron usadas para difundir información sobre las reuniones vecinales, desde los cronogramas hasta detalles de memorias y resoluciones: “En este espacio vas a encontrar los temas que se tratan en la asamblea que selecciones, qué se vota y se votó en ella y cómo contactarte. Si hasta ahora no pudiste participar, puedes enterarte de los asuntos publicados directamente por un representante de la asamblea (Cacerolazo Un Lugar, 2002d, para. 1)”. El formato más extendido para la organización de la información en los documentos fueron las tablas o listados en los que se colocaba las fechas y nombres de las asambleas de distintos barrios de la ciudad de Buenos Aires y alrededores y, en menor medida, de otras provincias del país. En Plaza de Mayo (2002b), por ejemplo, se publicó una tabla que distinguía entre distritos, puntos específicos de encuentro y horarios semanales en los que las “asambleas populares” se llevaban a cabo (Figura 3).

Figura 3 - Asambleas populares, sitio web Plaza de Mayo



607

Asambleas Populares

Resoluciones de la Asamblea de Interbarrial (Parque Centenario)

Provincia: C.A. de Buenos Aires								
Ciudad/Partido: C.A. de Buenos Aires								
Barrio/Localidad	Lugar	Lun	Mar	Mie	Jue	Vie	Sab	Dom
Agronomía	Plaza M. Rodríguez Argerich y Pareja				20			
Agronomía	San Martín y Nogoya E-Mail		19:30					
Almagro	Castro Barros y Rivadavia					19:30		
Almagro	Corrientes y A. Gallardo			20:30				
Almagro	Corrientes y Medrano				20:30			
Almagro	Medrano y Rivadavia				19			
Almagro	Plaza Almagro		20:30					
Almagro - Balvanera	Plaza Gonzalez Tuñon. H. Yrigoyen y 24 de Noviembr E-Mail						18:30	
Almagro - Balvanera	Rivadavia y Billinghurst			19				

Nota. Adaptado de *Internet Archive*

Para los creadores de portales como Cacerolazo.org era importante que los referentes de las asambleas pudieran tener espacios específicos para la actualización de sus novedades en su portal, sin la necesidad de enfrentarse a la tarea de crear un sitio web (Entrevistado 2, comunicación personal, 2025). En sus

propias páginas, dentro del portal, los usuarios podían cargar ellos mismos los acuerdos de los encuentros. Además, los diseñadores del Cacerolazo.org solicitaron la colaboración de quienes formaban parte de las asambleas para la construcción de una base de datos.

Este espacio es para publicar toda la información importante sobre las asambleas barriales. Solicitamos que los integrantes de las asambleas se comuniquen con nosotros a través de este e-mail. Esta base de datos fue realizada a partir de información de distintas fuentes. Necesitamos que los integrantes de las asambleas nos escriban para actualizarla y para confirmar si hay algún error (Cacerolazo.org, 2002e, para. 1).

Esta misma solicitud de colaboración está presente en sitios como Cacerolazo Un Lugar cuyos creadores pedían a los usuarios “mandanos la asamblea de tu barrio y la publicamos” (Cacerolazo Un Lugar, 2002e, para. 1). En algunos casos, las tablas con las grillas de las asambleas contenían una columna con datos de contacto de las asambleas (correo electrónico o dirección de la página). Pero una práctica más recurrente fue el diseño de una sección específica con listas ordenadas o “bancos de enlaces” con la información por tópicos. En Cacerolazo Un Lugar (2002f), los usuarios tenían a disposición un conjunto de enlaces a otras páginas de *cacerolazos*, como así también los correos de medios de comunicación radiales, televisivos y de la prensa gráfica. En un momento en el que la experiencia de navegación podía ser abrumadora para los usuarios por la cantidad de información, la inserción de los listados de enlaces era una forma de promoverse mutuamente (Entrevistado 2, comunicación personal, 2025).

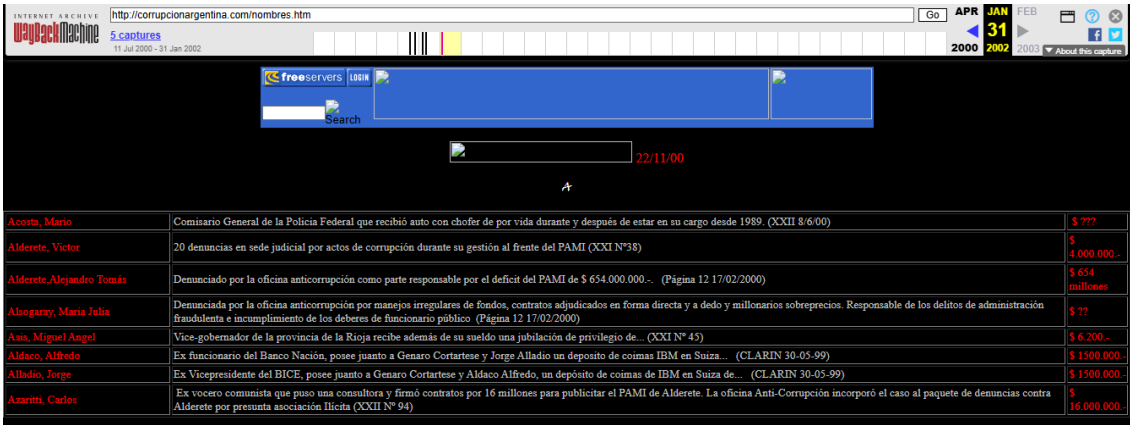
Para el armado de la página con los enlaces, los diseñadores pedían a sus visitantes que enviaran las direcciones de las asambleas sus barrios para su publicación y la ampliación de su alcance (Cacerolazo Un Lugar, 2002d). En sus sitios recomendados, Cacerolazo.org (2002f) dividió las búsquedas en sitios de asambleas, de gobierno, medios y la “web argentina”. A excepción del tópico de asambleas, el resto contó con muy pocos enlaces, pero el interés por los bancos es un gesto de los creadores de sitios por mostrar los muchos lugares por los cuales se podía navegar por la *World Wide Web*. Así como los enlaces de direcciones fueron importantes, también

existieron sitios que nacieron solamente con la intención de referenciar las páginas de protestas nacionales. La Guía Cacerolera, por citar un caso, fue creada ante la necesidad de construir un directorio que facilitara la búsqueda de estos sitios *web*.

El primer directorio argentino referido a las protestas y cacerolazos civiles. Guía Cacerolera intenta ser un directorio o buscador de links dirigido exclusivamente a recopilar los sitios de internet vinculados, de una u otra manera, a tan particular momento social, económico y político que atraviesa nuestro país. Esperamos que sea de vuestro provecho (Guía Cacerolera, 2002, para 1-2).

El formato de las tablas o las listas de enlaces, usadas para informar sobre las asambleas y mejorar la organización de las protestas, también se utilizaron como dispositivos que facilitaban la denuncia o la promoción de los escraches. En su lógica de denuncia, algunos sitios crearon perfiles con fotografías y reseñas del “historial de corrupción” de los políticos, hicieron uso de una narrativa *anti establishment* y un llamado ciudadano a “no dejar tranquilos a los corruptos”. El menú de navegación del sitio *web* Corrupción argentina (2001b) presentó distintas páginas que contenían información tabulada con datos de nombres de políticos que denominaban “los corruptos”, el valor de las “jubilaciones de privilegio” o de los “totales de plata que nos robaron”. En la primera sección, los creadores del sitio colocaron los nombres de los políticos junto a sus posibles fraudes o actos de corrupción y una suma de dinero (Figura 4).

Figura 4 - Sección “los corruptos”, Corrupción Argentina (2002c)



Acosta, Mario	Comisario General de la Policía Federal que recibió auto con chofer de por vida durante y después de estar en su cargo desde 1989. (XXII 8/6/00)	\$???
Alderete, Victor	20 denuncias en sede judicial por actos de corrupción durante su gestión al frente del PAMI (XXI N°38)	\$ 4.000.000.-
Alderete, Alejandro Tomás	Denunciado por la oficina anticorrupción como parte responsable por el déficit del PAMI de \$ 654.000.000.-. (Página 12 17/02/2000)	\$ 654 millones
Altoagaray, María Julia	Denunciada por la oficina anticorrupción por manejos irregulares de fondos, contratos adjudicados en forma directa y a dedo y millonarios sobrepagos. Responsable de los delitos de administración fraudulenta e incumplimiento de los deberes de funcionario público (Página 12 17/02/2000)	\$??
Ans, Miguel Angel	Vice-gobernador de la provincia de la Rioja recibe además de su sueldo una jubilación de privilegio de... (XXI N° 45)	\$ 6.200.-
Aldaco, Alfredo	Ex funcionario del Banco Nación, posee junto a Genaro Cortartese y Jorge Alladio un depósito de monedas IBM en Suiza... (CLARIN 30-05-99)	\$ 1500.000.-
Alladio, Jorge	Ex Vicepresidente del BICE, posee junto a Genaro Cortartese y Aldaco Alfredo, un depósito de monedas de IBM en Suiza de... (CLARIN 30-05-99)	\$ 1500.000.-
Azariti, Carlos	Ex vocero comunista que puso una consultora y firmó contratos por 16 millones para publicitar el PAMI de Alderete. La oficina Anti-Corrupción incorporó el caso al paquete de denuncias contra Alderete por presunta asociación ilícita (XXII N° 94)	\$ 16.000.000.-

Nota. Adaptado de *Internet Archive*

Muchos creadores de los sitios habían elegido los “bancos de enlaces” para agregar las direcciones de correo de políticos con la intención de que los ciudadanos pudieran expresarles sus malestares. La posibilidad de vincular otorgó más facilidad para activar las denuncias, mostrando a los visitantes una forma sencilla de dirigirse a los políticos. En Cacerolazo Un Lugar (2002e) se publicaron lo que sus diseñadores consideraron sitios para investigar entre los que se encontraban algunas páginas institucionales como la de la Honorable Cámara de Diputados de la Nación Argentina. “Publica toda la información bloque por bloque, partido por partido y diputado por diputado. Muy ‘cómica’ en lo que se refiere a los proyectos presentados por nuestros diputados” (Cacerolazo Un Lugar, 2002e, para. 10). Por su parte, el sitio Plaza de Mayo (2002c) tenía una sección específica que se llamaba “donde quejarse”, una tabla con las direcciones de correo electrónico de diputados, senadores y políticos (Figura 5). Sea para el escrache o para la comunicación con la clase política, los directorios o listados de direcciones institucionales también ampliaron el conocimiento de los usuarios sobre los alcances de la *web*.

Figura 5 - Sepa dónde quejarse, sitio *web* Plaza de Mayo



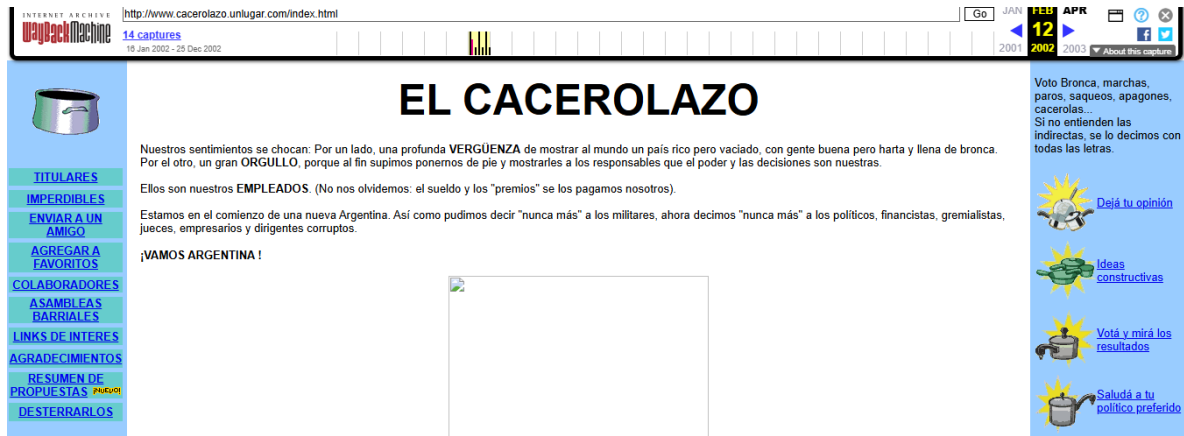
Nota. Adaptado de Internet Archive

Así como el diseño de tablas o largos listados de enlaces pueden haber tenido una función organizativa e informativa, una forma que encontraron los diseñadores para acercar el “clima” de las marchas a la *World Wide Web* fue mediante la inserción de archivos livianos no textuales, como animaciones o sonidos. En Argentina, la experiencia de navegación había mejorado por el aumento de la velocidad y abaratamiento de conexiones que podían conseguirse por menos de diez dólares para principios de la década del 2000 (Dahl, 14 de febrero de 2000). Los usuarios, por ejemplo, ya no tenían que desactivar las imágenes del navegador, pero muchos especialistas coincidieron en que internet requería de un mayor ancho de banda para el desarrollo de una “nueva generación de contenidos y negocios virtuales” (Bini, 6 de noviembre de 2000, p. 13).

Los formatos como *GIF (Graphics Interchange Format)*, *JPG (Joint Photographic Experts Group)* y *MP3 (MPEG-1 Audio Layer III)* fueron los más elegidos porque, dado su tamaño liviano, podían reproducirse en los navegadores o descargarse fácilmente a pesar de las limitaciones del ancho de banda (Entrevistado 2, comunicación personal, 2025). En algunos casos, los visitantes tenían a disposición varios archivos de corta duración (no más de 60 segundos) con ruidos de cacerolas que los creadores aconsejaban “dejar sonando” en el momento de las marchas en las calles. “¿Aún no tiene el CD? ¡¡¡No importa... Sonémoslas!!! Desde la oficina, el taller, la playa o la montaña, desde donde sea!!!” (Cacerolazo.com, 2002b, para. 1).

Por su parte, las imágenes de las cacerolas se constituyeron como centrales en la estética de los sitios *web*, desde una animación de una olla moviéndose o siendo golpeada por un cucharón hasta su incorporación como botones en los menús de navegación (Figura 6). Las animaciones también fueron utilizadas para acompañar las tablas en las páginas que denunciaban los actos de corrupción de los políticos incorporándose como un *GIF* de dinero quemándose (Corrupción argentina, 2002d).

Figura 6 - Página de bienvenida del sitio Cacerolazo Un Lugar



Nota. Adaptado de Internet Archive

Algunos creadores de sitios *web* de *cacerolazos* optaron por la construcción de secciones particulares como “galerías fotográficas” dedicadas al chiste, humor político, ironías e incorrección política (Figura 7). En ocasiones, los diseñadores compartían sus creaciones con los visitantes, pero también incentivaron a los navegantes a desarrollar sus propias producciones para expresar su malestar o descontento. Los elementos que se publican en este espacio son el valioso aporte de “gráfica piquetera”. Si tenés algo para compartir envíalo y lo publicamos” (Cacerolazo Un Lugar, 2002g, para. 1). Las imágenes, muchas de las cuales eran referencias fílmicas modificadas, eran acompañadas con pequeñas aclaraciones como “basta de que nos gobiernen, ¡muñecos, títeres y payasos!” o “este sábado podés ver en todos los cines: ‘La Gran Estafa’” (Cacerolazo Un Lugar, 2002g, para. 2-6).

**Figura 7 - Imágenes compartidas en la sección “con humor”, sitio web
Cacerolazo Un Lugar**



Nota. Adaptado de Internet Archive

El interés de los administradores de los sitios de cacerolazos para aumentar la participación o la discusión es notorio en las páginas y, para ello, los diseñadores utilizaron dispositivos como libros de visitas hasta salas de chat o foros de debate que permitían a sus lectores establecer conversaciones. En las barras laterales aún flotan preguntas sin contestar. “Hay alguien ahí?” (Ciudadanos por el cambio, 2002). Cada página tenía un espacio dialógico donde quienes se registraron como usuarios o visitantes dejaron su huella, siendo para muchos sus primeras experiencias en este tipo de dispositivos. Los contadores anunciaban cuantos estaban presentes en este espacio, “hay 322 mensajes publicados, hay 122 usuarios registrados, hay 1 conectado” (Ciudadanos por el cambio, 2002).

La gestión y moderación de los espacios recaía, por lo general, en manos de los creadores del sitio, quienes guiaban las conversaciones y orientaban a los usuarios sobre cómo intervenir (Entrevistado 1, comunicación personal, 2025). En este sentido, la página de Cacerolazo Un Lugar (2002h) tenía una sección con un libro de visitas con cientos de mensajes en los cuales los usuarios presentaron su perspectiva sobre la situación que estaba atravesando el país como también su opinión sobre la página web.

Tenemos que unirnos más los argentinos TODOS y seguir pidiendo que se vayan todos. No podemos seguir con un CONGRESO que nos traiciona y sigue siendo el apoyo de un gobierno NEFASTO. Me gustaría comunicarme con gente de las Asambleas. En mi ciudad no se pudo llevar a cabo y para mi [sic] sería una forma de estar al tanto de los proyectos de todas. Gracias (Cacerolazo Un Lugar, 2002h, para. 1).

En un contexto de desesperanza, los dispositivos de comunicación reticular habilitaron el encuentro con “otros” que estaban atravesando experiencias similares, potenciando las bases del intercambio. En Cacerolazo.org (2002f), los tópicos asociados a la organización de la protesta como “convocatorias”, “cacerolazos” y aquellos vinculados al “escrache” y “actos de corrupción” se encontraron entre los más destacados por su participación. Los visitantes tenían la posibilidad de establecer nuevas conversaciones asociadas a esas temáticas.

De la bronca que tengo no sé cómo empezar, mil perdones. Es que últimamente el Canal Azul, nos está cagando la cena, primero con Mariano Grondona, desde Anillaco, reporteando al innombrable [sic] y ahora el turco Majul... Por eso visito esta página que me la recomendaron y siempre leí todo, que me parece maravilloso lo que hacen. Ahora yo digo, ¿desde aquí no podemos empezar a organizar ESCRACHES A LOS PERIODISTAS QUE HACEN ESTAS COSAS? y también a las empresas periodísticas, que les parecen ABAJO LOS GRONDONAS Y LOS MAJUL QUE SIGAN RECIBIENDO DINERO DEL HIJO DE PUTA QUE VENDIO A LA ARGENTINA Y AHORA NOS ESTA CAGANDO LA VIDA POR FAVOR HAGAMOS ALGO RAPIDO. Gracias por diar [sic] que me desahogue. Juntemos nuestras ideas y salgamos a la calle para que vuelvan los honestos (Cacerolazo Un Lugar, 2002h, para. 5).

En el marco de los foros circularon también registros en donde los usuarios plasmaron sus experiencias durante las protestas, mediante relatos y fotografías que muchas veces eran tomadas por ellos mismos. En estos espacios comunicacionales, muchos diseñadores se esforzaron por conseguir un “espacio de intercambio y deliberación” que preservara las “formas democráticas” (Entrevistado 1, comunicación personal, 2025). Asimismo, los usos del chat como momentos de catarsis ante la presión social se caracterizaron por ser un llamado a

El análisis evidenció que, en un contexto de alta conflictividad y deslegitimación institucional, diversos actores recurrieron a la *web* como espacio de expresión política y constitución de lazos comunitarios. La rapidez en el desarrollo de sitios, la incorporación de tablas, bancos de enlaces, archivos livianos no textuales (animaciones, audios e imágenes) y la habilitación de mecanismos interactivos (foros, libros de visitas, salas de chat) evidencian un proceso incipiente de creatividad digital y experimentación con nuevas formas de participación. Asimismo, se constató una convergencia entre elementos de la cultura política tradicional (documentos, formularios, convocatorias) y dispositivos hipertextuales, dando lugar a una estética diferente que combinó amateurismo, crítica anti institucional y voluntad de intervención. Estas páginas *web* no solo cumplieron una función informativa, sino que contribuyeron en la configuración de asociaciones políticas emergentes en el entorno digital. El uso de elementos *web* que no habían sido pensados originalmente como repertorios de protestas, permitieron que la *World Wide Web* se hiciera más conocida en un momento de novedad tecnológica.

En este sentido, internet operó como vehículo de politización y como espacio de disputa simbólica, incluso para sectores sin experiencia previa en la "cosa pública". El estudio aportó así a una historia social de la *web* en Argentina, centrada en sus usos populares y ciudadanos, y advierte sobre la necesidad de continuar explorando los vínculos entre tecnología y activismo desde una perspectiva situada. La investigación representa una primera aproximación al corpus de sitios *web* de *cacerolazos*, y abre líneas de investigación futuras orientadas a construir un repositorio sistemático de estas producciones digitales. En esa dirección, hemos iniciado un proceso de exploración del archivo de *GeoCities* (un enorme repositorio de páginas *web* personales), con el objetivo de ampliar el corpus y profundizar el análisis sobre los usuarios y las comunidades de ciber*caceroleros*.

¿Cómo se cita este artículo?

CALOMARDE, E. A., JUARES, W. (2025). Cacerolazos en la World Wide Web. Exploraciones de repertorios de protesta durante la *web temprana* en Argentina (2001-2002). *Argumentos. Revista de crítica social*, (32), 587-626. [link]

Referencias bibliográficas

Ankerson, M. S. (2018). *Dot-com design: the rise of a usable, social, commercial web*. New York University Press.

Brügger, N. (2009). Website history and the website as an object of study. *New Media & Society*, 11(1/2), 115-132. <https://doi.org/10.1177/1461444808099574>

Brügger, N. (2012). When the present *web* is later the past: *web* historiography, digital history and internet studies. *Historical Social Research*, 37(4), 102-117. <https://doi.org/10.12759/hsr.37.2012.4.102-117>

Brügger, N. (2017). Digital historie og arkiveret *web* som historisk kilde. *Temp-tidsskrift for Historie*, 7(14), 10-29. <https://tidsskrift.dk/temp/article/download/96385/145231>

Bucher, T., y Helmond, A. (2018). The affordances of social media platforms. En J. Burgess, A. Marwick, T. Poell *The SAGE handbook of social media* (pp. 233-253). <https://doi.org/10.4135/9781473984066.n14>

Callelo, T., Fritzsche, F., Quintar, A., y Vio, M. (2004). Redes y nuevas tecnologías de información y comunicación en las asambleas vecinales de Buenos Aires. *Economía, Sociedad y Territorio*, 4(16), 609-633. <https://doi.org/10.22136/est002004405>

Calomarde, E. A. (2024). *Planificar la “web estatal” en Argentina: expectativas, dilemas e imaginarios tecnológicos en el Ministerio de Economía, Obras y Servicios Públicos (1995-1999)*. Ponencia presentada en las XIX Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia, Rosario, Argentina.

Finquelievich, S. (2002). Democracia e Internet: ArgenTICna y el mundo. *Revista de la Facultad de Ciencias Jurídicas y Políticas*, (124), 263-282.

https://web.archive.org/web/20231206124058/http://www.ulpiano.org.ve/revisitas/bases/artic/texto/RDUCV/124/rucv_2002_124_263-282.pdf

Finquelievich, S., y Prince, A. (2007). *El (involuntario) rol social de los cibercafés*. Dunken.

Flichy, P. (2003). *Lo imaginario de Internet*. Tecnos.

Foot, K., y Schneider, S. M. (2006). *Web campaigning (acting with technology)*. The MIT Press.

Franco, M. G. (2024). *Las redes son nuestras: una historia popular de internet y un mapa para volver a habitarla*. Consonni.

Enlaces. (2002). *Theomai: Revista de la Red Internacional de Estudios sobre Sociedad, Naturaleza y Desarrollo*, (99).

<https://www.redalyc.org/pdf/124/12490108.pdf>

618

Ginzburg, C. (2004). Conversar con Orion. En *Tentativas* (pp. 229-240). Prohistoria.

Gitelman, L. (2008). *Always already new: media, history, and the data of culture*. MIT Press.

Gold, T. (2018). Conceptualización e historia de los cacerolazos en la argentina reciente (1982-2013). *POSTData*, 23(2), 453-489.

<https://revistapostdata.com.ar/index.php/postdata/es/article/view/174>

Gurak, L. J. (1999). *Persuasion and privacy in cyberspace: the online protests over lotus marketplace and the clipper chip*. Yale University Press.

Instituto Nacional de Estadística y Censos (2001). *Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2001*.

Kanhabua, N., Kemkes, P., Nejdil, W., Nguyen, T. N., Reis, F., y Tran, N. K. (2016).

How to search the Internet Archive without indexing it. En *Research and Advanced*

Technology for Digital Libraries: 20th International Conference on Theory and Practice of Digital Libraries, TPDL 2016, Hannover, Germany, September 5–9, 2016, Proceedings (pp. 147-160). Springer.

<https://doi.org/10.48550/arXiv.1701.08256>

Lago Martínez, S. (2005). La experiencia de los CTC en Argentina. En O. Islas (Ed.), *Internet y la sociedad de la información: una mirada desde la periferia, tomo I* (pp. 253-272). <https://biblio.flacsoandes.edu.ec/libros/digital/50772.pdf>

Lago Martínez, S. (2008). Internet y cultura digital: la intervención política y militante. *Nómadas*, (28), 102-111.

<https://www.redalyc.org/pdf/1051/105116292010.pdf>

Lovink, G. (2009). *Dynamics of critical internet culture (1994-2001)* (Vol. 1). Institute of Network Cultures.

Milligan, I. (2017). Welcome to the *web*: the online community of GeoCities during the early years of the world wide *web*. En N. Brügger y R. Schroeder (Eds.), *The web as history: using web archives to understand the past and the present* (pp. 137-158). University College London Press. <https://doi.org/10.2307/j.ctt1mtz55k.13>

Milligan, I. (2019). *History in the age of abundance?: how the web is transforming historical research*. McGill-Queen's University Press.

Milligan, I. (2024). *Averting the digital dark age: how archivists, librarians, and technologists built the web a memory*. Johns Hopkins University Press.

Moretti, F. (2013). *Distant reading*. Verso.

Pereyra, S. (2008). *¿La lucha es una sola?: la movilización social entre la democratización y el neoliberalismo*. Universidad Nacional de General Sarmiento.

Pérez, G. J., & Pereyra, S. (2013). La protesta social entre las crisis de la democracia argentina. *Revista SAAP*, 7(2), 463-471.

Putnam, L. (2016). The transnational and the text-searchable: digitized sources and the shadows they cast. *The American Historical Review*, 121(2), 377-402.

Argumentos. Revista de crítica social, 2025, núm. 32, octubre (oct. 25 – mar. 26)

Quiroga, N. (2022). Interpretación histórica y objetos digitales: consideraciones a partir de ejemplos concretos. *Vegueta: Anuario de la Facultad de Geografía e Historia*, 22(1), 39-55. <https://accedacris.ulpgc.es/handle/10553/113709>

Reguillo, R. (2017). *Paisajes insurrectos: jóvenes, redes y revueltas en el otoño civilizatorio*. NED ediciones.

Rheingold, H. (1993). *The virtual community: finding connection in a computerized world*. Addison-Wesley Longman Publishing Co., Inc.

Stevenson, M. (2018). From hypertext to hype and back again: exploring the roots of social media in early *web* culture. En J. Burgess, A. Marwick, y T. Poell (Eds.), *The SAGE Handbook of Social Media* (pp. 69-87). SAGE.

<https://doi.org/10.4135/9781473984066.n5>

Salvia, S. P. (2015). La caída de la Alianza: neoliberalismo, conflicto social y crisis política en Argentina. *Colombia Internacional*, (84), 107-138.

<http://dx.doi.org/10.7440/colombiaint84.2015.04>

Streeter, T. (2011). *The net effect: romanticism, capitalism, and the Internet* (Vol. 32). NYU Press. <https://www.jstor.org/stable/j.ctt9qfwf9>

Stromer-Galley, J. (2014). *Presidential campaigning in the Internet age*. Oxford University Press. <https://doi.org/10.1093/acprof:oso/9780199731930.001.0001>

Terranova, T. (1996). *The intertextual presence of cyberpunk in cultural and subcultural accounts of science and technology* (Tesis de Doctorado, Goldsmiths, University of London).

https://research.gold.ac.uk/id/eprint/33857/1/MED_thesis_TerranovaT_1996.pdf

Turner, F. (2010). *From counterculture to cyberculture: Stewart Brand, the Whole Earth Network, and the rise of digital utopianism*. University of Chicago Press.

Van Dijck, J. (2016). *La cultura de la conectividad: una historia crítica de las redes sociales*. Siglo XXI Editores.

Fuentes primarias

Argentina Capaz (2002). *Argentina Capaz*.

<https://web.archive.org/web/20021128150826/http://www.argentinacapaz.8k.com/>

Bini, R. (6 de noviembre de 2000). *2001: el año del ancho de banda*. *La Nación*, Suplemento Informática, 13.

Cacerolazo.com (2002a).

Declaración. <https://web.archive.org/web/20021012222216/http://www.cacerolazo.com/cacerolazo/declaracion.htm>

Cacerolazo.com (2002b). *Fotografía que merece un*

cacerolazo. <https://web.archive.org/web/20021013040740/http://www.cacerolazo.com/cacerolazo/foto1.asp>

Cacerolazo Info (2002). *Bienvenidos a www.cacerolazo.info*.

<https://web.archive.org/web/20020206095439/http://www.cacerolazo.info:80/>

Cacerolazo.org. (2002a). *¡Bienvenidos a El Cacerolazo!*

<https://web.archive.org/web/20020121024233/http://www.elcacerolazo.org/>

Cacerolazo.org. (2002b). *Quiénes Somos los creadores del Portal el Cacerolazo*.

<https://web.archive.org/web/20020114194224/http://www.elcacerolazo.org/somos.php>

Cacerolazo.org. (2002c). *¿Cómo ingreso una noticia, opinión o denuncia?*

<https://web.archive.org/web/20020408044345/http://www.elcacerolazo.org/ayuda.php>

Cacerolazo.org. (2002d). *Base de datos de las asambleas.*

<https://web.archive.org/web/20020602162422/http://www.elcacerolazo.org/asambleas.php>

Cacerolazo.org. (2002e). *Principales categorías de enlaces.*

https://web.archive.org/web/20020602211853/http://www.elcacerolazo.org/modules.php?name=Web_Links

Cacerolazo.org. (2002f). *Bienvenidos a los foros de El Cacerolazo.*

<https://web.archive.org/web/20020215231701/http://www.elcacerolazo.org/modules.php?name=Forum>

Cacerolazo Un Lugar (2002a). *El Cacerolazo*

<https://web.archive.org/web/20020114135023/http://www.cacerolazo.unlugar.com/>

Cacerolazo Un Lugar (2002b). *Agradecimientos.*

<https://web.archive.org/web/20020213020521/http://www.cacerolazo.unlugar.com:80/agradecimientos.htm>

Cacerolazo Un Lugar (2002c). *Colaboradores.*

<https://web.archive.org/web/20020806034004/http://www.cacerolazo.unlugar.com/colaboradores.htm>

Cacerolazo Un Lugar (2002d). *Propuestas para las asambleas.*

<https://web.archive.org/web/20021209122540/http://www.cacerolazo.unlugar.com/asambleas.htm>

Cacerolazo Un Lugar (2002e). *Listado de asambleas populares.*

<https://web.archive.org/web/20020212092517/http://www.cacerolazo.unlugar.com/asambleas.htm>

Cacerolazo Un Lugar (2002f). *Links de interés.*

<https://web.archive.org/web/20020212084550/http://www.cacerolazo.unlugar.com/links.htm>

Cacerolazo Un Lugar (2002g). *Con humor.*

<https://web.archive.org/web/20020407125426/http://cacerolazo.unlugar.com/humor.htm>

Cacerolazo Un Lugar (2002h). *Libro de visitas.*

<https://web.archive.org/web/20020708002033/http://htmlgear.lycos.com/guest/control.guest?a=view&i=2&u=octopvs>

Caceroleando.8m.com (2002). [Página de bienvenida].

<https://web.archive.org/web/20020129234123/http://www.caceroleando.8m.com/>

Ciudadanos por el cambio (2002). [Página de bienvenida].

<https://web.archive.org/web/20021123123348/http://www.ciudadanosporelcambio.org/foros/portal.php>

Corrupción argentina (2001a). *El porqué de este sitio.*

<https://web.archive.org/web/20010903191449/http://corrupcionargentina.com/why.htm>

623

Corrupción argentina (2001b). [Página de bienvenida].

<https://web.archive.org/web/20010224202605/http://corrupcionargentina.com/>

Corrupción argentina (2001c). *Los corruptos.*

<https://web.archive.org/web/20010409160744/http://corrupcionargentina.com/nombres.htm>

Corrupción argentina (2001d). *Totales de la plata que nos roban.*

<https://web.archive.org/web/20010409162542/http://corrupcionargentina.com/totales.htm>

Dahl, E. (14 de febrero de 2000). *Las 200 ediciones de informática. La Nación, Suplemento Informática, 2.*

De tus Hijos (2002). *Bienvenido al partido político de tus hijos*.

<https://web.archive.org/web/20020203135559/http://www.detushijos.com.ar/>

El Cacerolazo Online (2002). *¿Cómo registrarse en los Foros de El Cacerolazo Online?*

<https://web.archive.org/web/20020213134010/http://www.elcacerolazonline.com.ar/dudas.htm>

Guía Cacerolera (2002). [Página de bienvenida].

<https://web.archive.org/web/20020922042647/http://guiacacerolera.com.ar/>

“Internet Explorer 5.0, inteligente y activo”. (28 de marzo de 1999). *Clarín, Suplemento Informática*, 17.

Milla, G. (9 de enero de 2002). Cacerolazos. *Clarín, Suplemento Informática 2.0*.

<https://web.archive.org/web/20020115145038/http://ar.clarin.com/suplementos/informatica/2002-01-09/f-00711.htm>

Nueva Argentina (2002a). [Página de bienvenida].

<https://web.archive.org/web/20020802093134/http://nuevaargentina.org/>

Nueva Argentina (2002b). *Por una Nueva*

Argentina. <https://web.archive.org/web/20020803200501/http://www.nuevaargentina.org/Documentos/proyecto.htm>

Nueva Clase Media (2002). *Dedicado a todas aquellas personas que desean un país mejor*.

<https://web.archive.org/web/20020205103635/http://www.nuevaclasemediamar.com.ar/>

Piccato, F. (5 de febrero de 2002). *Ciberespacio cacerolero*. La Voz del Interior.

Recuperado

de: http://archivo.lavoz.com.ar/2002/0205/portada/nota81000_1.htm

Piketetes (2001). *Un portal argentino que reivindica las luchas Sociales-Populares en Latinoamérica*. <https://web.archive.org/web/20010926195114/http://www.piketetes.com.ar/>

Piketetes (2002). *De piquetes y piqueteros, un portal que reivindica las luchas Populares en Latinoamérica*.
<https://web.archive.org/web/20020118082722/http://www.piketetes.com.ar/>

Plaza de Mayo (2002a). [Página de bienvenida].
<https://web.archive.org/web/20020328223311/http://www.plazademayo.com:80/>

Plaza de Mayo (2002b). *Asambleas populares*.
<https://web.archive.org/web/20020628221241/http://www.plazademayo.com/asambleas/default.asp>

Plaza de Mayo (2002c). *Sepa dónde quejarse*.
<https://web.archive.org/web/20020415034751/http://www.plazademayo.com/quejas.htm>

Plaza de Mayo (2002d). *Fotogalería*.
<https://web.archive.org/web/20021012100701/http://www.plazademayo.com/fotogaleria.htm>

Sobran Políticos (2001a). *Quienes somos*.
https://web.archive.org/web/20011019112101/http://sobranpoliticos.com/quienes_somos.htm

Sobran Políticos (2001b). *La propuesta*.
https://web.archive.org/web/20010815105028/http://www.sobranpoliticos.com:80/la_propuesta.htm

Sobran Políticos (2001c). *Adhesión*.
<https://web.archive.org/web/20011019104401/http://sobranpoliticos.com/adhesion.htm>

“Una red invisible, poderosa y sin cacerolas”. (20 de enero de 2002). *La Nación*.

<https://www.lanacion.com.ar/opinion/una-red-invisible-poderosa-y-sin-cacerolas-nid210440/>

Un Lugar (2001a). *Quienes somos*.

<https://web.archive.org/web/20020528191511/http://unlugar.com:80/>

Un Lugar (2001b). *Planes de hosting*.

<https://web.archive.org/web/20020528191511/http://unlugar.com:80/>